

EL CUCHARÍN

VOLUMEN 1:
EL REGISTRO
ARQUEOLÓGICO

EL CUCHARÍN

VOLUMEN 1:
EL REGISTRO
ARQUEOLÓGICO



Decano Facultad de Filosofía y Humanidades

Dr. Juan Pablo Abratte

Vicedecana Facultad de Filosofía y Humanidades

Lic. Flavia Dezzutto

Secretaría Académica

Secretaria: Lic. Vanesa Viviana López

Subsecretaria: Lic. María Luisa González

Este material se llevo a cabo en el contexto de la convocatoria para la Producción de Materiales de Enseñanza a cargo de Secretaría Académica en el marco del Programa de Fortalecimiento Institucional de la Facultad de Filosofía y Humanidades.

Iniciativa que la facultad destaca de gran relevancia ya que posibilita atender los procesos de aprendizaje de los alumnos y su permanencia en el ámbito de la universidad

Producción integral

Secretaría Académica. Área de Tecnología Educativa. Facultad de Filosofía y Humanidades. UNC

Autores

Gisela Sario

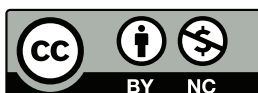
Francisco Pazzarelli

Corrección y estilo

Belén Uanini

Diseño Gráfico

Bea Barbosa



Presentación

Queremos darles la bienvenida al material didáctico de nuestra materia, Problemáticas de la Arqueología. Este espacio pertenece al 1º año de la Carrera de Antropología (FFyH- UNC) y lo dictamos durante el primer cuatrimestre.

Somos los profesores Gisela Sario y Francisco Pazzarelli y hemos seleccionado para esta propuesta un tema en particular del programa de la materia: **el Registro Arqueológico**. Nuestra selección se debe a que se trata de un concepto clave para entender la historia de la disciplina, sus intereses y en particular, lo que supone para nuestro desempeño profesional. La intención de la presente producción es brindarles herramientas para recorrer los textos científicos, abordándolos en profundidad y desarrollando su terminología. Esperamos así que puedan aprehender conceptos claves y que puedan superar los tecnicismos.

A partir de este material les proponemos un recorrido guiado de los principales temas, ideas y conceptos que permiten comprender la complejidad del Registro Arqueológico, teniendo en cuenta la práctica arqueológica tal y como se desarrolla en un proyecto actual, situado en el área serrana de la provincia de Córdoba. Presentamos referencias sobre los inicios de una investigación, los trabajos de relevamiento y excavación, los procesos relacionados a la posición de los materiales hallados y la importancia de los contextos en la interpretación. A medida que avancen en la lectura de este ejemplo, se encontrarán con pequeñas reflexiones sobre los conceptos citados y con actividades de lectura y escritura que les permitirán reforzar los contenidos trabajados en la bibliografía obligatoria. De esta manera, podrán desarrollar una mirada crítica sobre las discusiones en torno al Registro Arqueológico, en articulación con textos clásicos de la disciplina (como los de Binford, Schiffer y Renfrew y Bahn). Recomendamos,

entonces, que trabajen con todos los textos a la par, comparando y relacionando los ejemplos y definiciones de uno y otro.

Cuando finalicen con el trabajo sugerido, esperamos que puedan haberse familiarizado con las ideas de **proceso, tiempo, transformación, contexto, prospección** y **excavación**. Todas ellas son de utilidad para construir una definición de Registro Arqueológico y para evaluar la importancia que posee para nuestra disciplina. Con este tipo de actividades, intentamos propiciar una forma de pensar y trabajar los temas y conceptos de nuestra materia a través de ejemplos y situaciones reales, para facilitar la familiarización de ideas que serán centrales para el resto de sus recorridos curriculares como estudiantes de Antropología.

Textos obligatorios:

BINFORD, L. R. 1994. En busca del pasado. Descifrando el registro arqueológico. Editorial Crítica, Barcelona, cap. 1.

RENFREW, C. y P. BAHN. 2013 (2º edición). Arqueología. Teorías, métodos y práctica. Akal Ediciones, Madrid. Cap. 2.

SCHIFFER, M. 1972. Archaeological Context and Systemic Context. *American Antiquity* 37 (2): 156-165.



SOBRE EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO



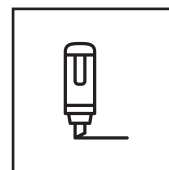


Iniciamos el trabajo sobre el quehacer y las reflexiones que sustentan el Registro Arqueológico. El ejemplo que sigue retoma varios de los conceptos discutidos en la bibliografía obligatoria de esta unidad (Binford 1994, Schiffer 1972 y Renfrew y Bahn 2013), desarrollados a partir de un caso en concreto. Proponemos una lectura atenta, así como de las actividades y descripciones asociadas, con el objetivo de elaborar una definición propia de Registro Arqueológico, que considere los puntos señalados arriba.

¿Cómo los arqueólogos y arqueólogas elegimos un lugar o un tema para investigar?

Los arqueólogos y arqueólogas nos hacemos preguntas sobre cómo vivieron las personas en el pasado. Para resolver algunas de ellas necesitamos, primero, hacer un diseño o proyecto de investigación que contiene varias etapas y que generalmente comienza con la búsqueda de bibliografía sobre el tema que queremos investigar, como así también mapas, información sobre la zona, etc. A este conjunto de acciones las denominamos "**búsqueda de antecedentes**". A partir de esto, nos proponemos cumplir una serie de objetivos e hipótesis para tratar de responder esa pregunta inicial.

Por ejemplo, actualmente estamos trabajando en un proyecto que trata de entender cómo los grupos prehispánicos confeccionaban sus herramientas de piedra en el sur del valle de Punilla, en la provincia



Las técnicas de prospección, relevamientos, sondeos y excavaciones sistemáticas nos proponen diferentes niveles de acceso y análisis del Registro Arqueológico. Intenten identificar y definir en el ejemplo brindado estas diferencias y las posibilidades analíticas que cada una de ellas supone.





de Córdoba. Para tal fin recurrimos a imágenes satelitales, hojas e información geológica por un lado, y también conocimientos de otros arqueólogos y arqueólogas que hayan trabajado previamente en el lugar. Continúa, luego, una etapa de trabajos de campo, que consisten en: **prospecciones, relevamientos, sondeos y excavaciones sistemáticas.**

En una **prospección**, que generalmente se hace caminando, los arqueólogos y arqueólogas diagramamos **transectas** (líneas de diferentes dimensiones que atraviesan el territorio en distintas direcciones), que serán recorridas por los prospectores (es decir, los encargados de la tarea). En esta actividad se releva la presencia o ausencia de materiales arqueológicos en superficie, es decir que se observen a simple vista. El GPS y la libreta de campo son fundamentales para realizar este tipo de tarea. A través de la prospección podemos identificar los sitios arqueológicos, hacer un primer relevamiento de ellos (tomar sus medidas e identificar sus estructuras visibles, para generar una primera interpretación del mismo) y proponer algunos trabajos de excavación.

Antes de seleccionar un lugar para realizar la excavación podemos efectuar un **sondeo**, que consiste en una excavación restringida, de prueba, para conocer si en el lugar existe sedimento (es decir, si es profundo) y si contiene material arqueológico. En caso de que el equipo considere que tiene potencial se recurre a la excavación, que es más costosa y lenta que la prospección o los sondeos, pero que permite analizar superficies más extensas y acceder a informaciones más completas.

El trabajo de **excavación** consiste en retirar delgadas capas o porciones de sedimento llamadas "unidades estratigráficas", una tras otra, con la ayuda de herramientas tales como cucharines, espátulas y pinceles (también usamos baldes para la tierra, cintas métricas y bolsas para guardar los hallazgos). La excavación se realiza desde la superficie hacia abajo, retirando las capas superiores que corresponden a momentos más recientes, y bajando hacia las capas inferiores, que corresponden a momentos más antiguos. Es decir, la excavación restituye el tiempo contenido en las capas de sedimento superpuestas. Se trata de ir "**destapando y descubriendo**" materiales. Estos pueden ser cerámicos, líticos, faunísticos, restos humanos, vegetales carbonizados, etc.

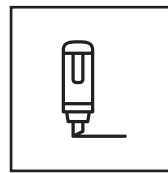
Los materiales arqueológicos que pueden recuperarse en una excavación son variados y dependen de la especificidad sociocultural de los contextos trabajados: sus desarrollos tecnológicos, formas de habitar el espacio, prácticas de alimentación y subsistencia, organización social, etc. Un buen análisis de los antecedentes conocidos puede ser útil para generar expectativas de hallazgos.

Es importante registrar todo el proceso, las profundidades de los hallazgos, las relaciones entre ellos (proximidad, superposiciones, contacto), pues eso nos permitirá luego reconstruir los **contextos** y **procesos de formación** del registro arqueológico al que nos enfrentamos.

Volvamos sobre el ejemplo concreto que presentamos. Nuestro equipo estuvo hace unos meses excavando en un alero. El sitio fue denominado "Río Malambo 1", posee dos morteros fijos en su interior y, gracias a un sondeo que hicimos previamente, pudimos constatar que poseía sedimento por lo menos hasta los 60 cm de profundidad.

Diagramamos dos cuadrículas de 1,50 por 1,50 m cada una, a las que denominamos A y B. Fueron orientadas en dirección N-S con una brújula. Limpiamos las cuadrículas, quitando un poco de vegetación y guano de animales domésticos. No había material arqueológico en superficie. Comenzamos a excavar la cuadrícula A: la dividimos en 4 sectores, del 1 al 4. De acuerdo a las características del sedimento (color, textura, granulometría) llamamos "unidad estratigráfica 1" a ese primer nivel. Con el cucharín y la espátula sacamos las primeras capas de sedimento. Había algunos pocos materiales en los primeros centímetros, dos fragmentos de cerámica y algunos líticos. Tomamos su posición tridimensional y los colocamos en una bolsa que lleva la sigla del sitio, de la cuadrícula, del sector, de la unidad estratigráfica y del tipo de material. Continuamos excavando. Ya había cambiado nuestra unidad estratigráfica por diferencias con la anterior (se distinguía otra textura, color y granulometría) y a esta la denominamos "unidad estratigráfica 2". En ella, llegamos a excavar un promedio de 25 cm: hallamos más fragmentos de cerámica, algunos restos faunísticos y líticos. Continuando con el proceso hallamos un fogón, donde pudimos constatar la presencia de vegetales carbonizados, algunos líticos y restos faunísticos quemados; a esa unidad la llamamos "unidad estratigráfica 3". Entre los materiales líticos identificamos dos puntas de proyectil triangulares, pequeñas, talladas en cuarzo, que se hallaban fragmentadas.

En este caso, como en otros sitios arqueológicos, podemos observar algunas diferencias en cuanto al estado de conservación de los materiales. Por ejemplo, los artefactos



"Contextos" y "Procesos de formación" constituyen conjuntos de relaciones muy importantes a la hora de analizar el Registro Arqueológico. Con la ayuda de los textos obligatorios y de los ejemplos brindados aquí, intenten generar una definición propia de cada uno de estos conceptos y discutan la posibilidad de generar expectativas de hallazgos, tal y como se presenta en el texto anterior.



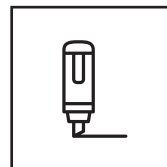


líticos son los que mejor se conservan; en cambio, los restos faunísticos que hemos registrado no han tenido buena conservación y se hallan muy fragmentados, impidiendo incluso reconocer género o especie en algunos casos. En otros sí hemos podido identificar que pertenecieron a animales autóctonos, como guanaco y ciervo. El **grado de conservación** está asociado, a veces, con el tipo de material y las condiciones ambientales y geológicas; pero también es posible que las roturas o desgastes sean producto de prácticas culturales del pasado.

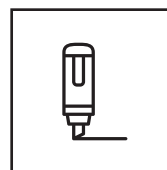
Una de las dificultades que se nos ha presentado en el caso abordado es la presencia de raíces y cuevas de roedores en algunos sectores de la cuadrícula, por lo que parte del sedimento y los materiales no poseen su **posición original** y debieron ser separados del resto. La "posición original" de los materiales que conforman el "**contexto arqueológico**" refiere, en principio, al lugar en donde fueron abandonados o depositados una vez que salieron de su contexto de uso o "**contexto sistémico**". Los arqueólogos y arqueólogas deben reconstruir estos procesos y transformaciones de la posición de los materiales (ubicación, profundidad, relaciones con otros) yendo hacia atrás en el tiempo e interpretando sus posibles causas y efectos. A estos procesos que afectan el registro arqueológico, los denominamos **procesos postdepositacionales**, que pueden ser culturales o naturales.

Luego de haber retirado todos los elementos asociados al fogón continuamos excavando lo que denominamos "unidad estratigráfica 4" hasta llegar a los 60 cm de profundidad. Allí nos encontramos con la roca madre; es decir, el sedimento acabó y dimos por finalizado el proceso de excavación en esas cuadrículas.

Con respecto a las etapas posteriores a este trabajo de campo, continúa el trabajo



Dado que la conservación de los materiales puede ser afectada por diferentes tipos de procesos, naturales y culturales, el análisis arqueológico precisa diferenciar estos eventos para lograr una mejor interpretación del registro. Intente encontrar en este ejemplo y en los textos obligatorios las pistas sobre estos procesos y las posibilidades para distinguirlos.



Las diferencias entre contextos puede ser explorada junto con el texto de Schiffer. Teniendo en cuenta esta bibliografía, construyan explicaciones sobre las posibles transformaciones entre contextos que podrían haber sucedido con los materiales de este ejemplo.

de laboratorio, en el que el material recuperado (lítico, cerámico, faunístico, etc.) es acondicionado para distintos tipos de análisis. Una vez terminado este proceso, el conocimiento generado es transferido a diversos ámbitos de la comunidad (local, académica, educativa, público en general).

A partir de este ejemplo podemos comenzar a contarles cómo los arqueólogos y arqueólogas trabajamos con el registro arqueológico, y cómo este concepto se relaciona con otros temas que tratamos en la materia, como "tiempo", "espacio", "ambiente", "cultura material", "arqueología pública", entre otros. Seguramente, ustedes ya tienen sus propios interrogantes acerca de cómo se relacionan todas estas ideas; esperamos que puedan responderlas al finalizar la materia.

A modo de cierre parcial en estos primeros pasos por el Registro Arqueológico, queremos proponerles el desarrollo de dos actividades que promuevan la articulación y profundización de los puntos centrales que presentamos. Destacamos que la primera de ellas es de realización opcional, en tanto la segunda es obligatoria y para entregar al finalizar el práctico.



ACTIVIDADES



16



- Consigna 1. Tarea optativa

Luego de la lectura del presente cuaderno y de los textos obligatorios (Binford; Schiffer y Renfrew y Bahn), confeccionen un cuadro comparativo registrando las similitudes y diferencias en el tratamiento que los diferentes autores dan a las siguientes ideas: **procesos – contextos – transformación – tiempo**.

Recuerden que es necesario realizar una lectura en profundidad que permita rastrear estos conceptos en los textos.

- Consigna 2. Tarea obligatoria

A partir de la lectura de este cuaderno y de los textos obligatorios (Binford; Schiffer y Renfrew y Bahn), construyan una definición propia de **Registro Arqueológico** que considere los aportes de todos los autores. Si fuera necesario, pueden detallar diferencias entre los autores o críticas. Privilegien la redacción propia antes que la cita textual. El trabajo no puede exceder el espacio de una carilla; pueden comenzar a redactarlo en sus casas y completar el trabajo en clase.



